

TRASCENDER EN EL CONTEXTO: PREMISA DEL PERIODISMO ANTE LAS TRANSFORMACIONES TECNOLÓGICASMaria Victoria González Clavero ¹

Resumen: El presente artículo parte de una investigación realizada en un medio de prensa en proceso de informatización del flujo productivo. Por tanto, se analizan aquí los principales retos que plantean las nuevas tecnologías a los profesionales del periodismo, ahora cuando se han implementado diferentes tecnologías en los medios de comunicación, y el acceso a internet permite que los usuarios publiquen los más diversos contenidos. Los atractivos que la red ofrece y las posibilidades de que los usuarios coloquen materiales motivan la polémica acerca de si el periodismo está en riesgo o no. Los principales objetivos del trabajo consisten en identificar las causas que conllevarían a la pérdida de receptores y en proponer algunas soluciones para que la profesión no caiga en el descrédito. Mediante la revisión bibliográfica, la etnografía, observación participante, entrevistas y otros métodos y técnicas se hallaron soluciones de carácter ético y otras vinculadas a la superación constante de los profesionales con el propósito de realizar un periodismo a tono con el contexto.

Palabras clave: Periodismo, periodismo digital, nuevas tecnologías, rutinas productivas, ética periodística.

Abstract: This article is part of an investigation carried out in a journal within the process of the work flow's computerization. Therefore, it analyzes the main challenges of the new technologies to the journalism professionals, more now when different technologies has been installed in the communication medias, and the Internet access provides users to publish the most diverse contents. The appealing of the net and the possibilities that its users can be able to upload many different types or works has raised up the debate about the risk of journalism. This work main goals are the identification of the cause that may lead to the loss of receptors, and in the proposal of some solutions for the journalism does not falls down. Through the bibliographic consulting, ethnography, involved observation, interviews and other methods and techniques solutions were found with ethical character and others linked to the constant upgrading of the professionals with the purpose of making journalism of now-a-days.

Keywords: Journalism, digital journalism, news technologies, newsmaking, journalistic ethics.

Introducción

La llegada de las nuevas tecnologías, la utilización de internet por quienes cuentan con los recursos materiales y de conexión, motivan a repensar cuáles resultan los desafíos de

los periodistas ahora cuando el número de emisores se multiplica en el ciberespacio y aumenta la diversidad de contenidos.

Desde hace varias décadas la renovación de recursos en la producción noticiosa y la aparición de un soporte diferente para la presentación de los productos periodísticos, constituyen presagios de la extinción de uno o más medios tradicionales. Ante las posibilidades que la red ofrece, la pertinencia o no del periodismo también ha generado disímiles cuestionamientos ¿Qué retos, soluciones garantizan que la profesión permanezca?

Hoy la preocupación no es solo por la mera presencia, sino por mantener y ganar receptores. El periodismo puede coexistir con los atractivos que la red mundial ofrece, pero de qué le serviría el permanecer relegado, obviado casi por completo. Se impone entonces reformular la interrogante ¿Qué hacer para que el público siga a los medios de comunicación en internet?

Alternativas como la reconversión tecnológica de los aparatos informativos y el posicionamiento en internet, denotan la voluntad profesional por permanecer al alcance del público dondequiera que este gire la atención. Al interior de los departamentos de redacción surgieron diferentes transformaciones con el propósito de no perecer y de acuerdo al contexto cobraron vida las redacciones integradas, digitales, de nuevo tipo, convergentes, etc. mientras, se rediseñaban los modos de transmitir el mensaje.

Actualmente la relación hombre-tecnología en las diversas instituciones mediáticas encara cuestiones comunes: a) una referida a los cambios ocurridos tras la automatización e informatización de los procesos y si ello conlleva a mayor deshumanización, tema que desde el punto de vista social es abordado por el Doctor Javier Bustamante Donas ; b) la segunda está vinculada a los reajustes de las rutinas de producción para que el quehacer periodístico armonice con el entorno actual; c) por último, el relacionado a los hábitos de consumo de internet —problemática que se abordará junto al hecho de que en la red mundial los usuarios colocan diferentes materiales de corte informativo que generan interés— lo que supone un reto constante para los profesionales.

El considerar que en la actualidad es el hombre el centro intelectual sobre el cual recae la producción periodística, despeja en cierta medida las incertidumbres en torno al primer tópico. No obstante, existen otras aristas aparejadas a este fenómeno, como las transformaciones ocurridas en la comunicación al interior de los medios, que no se precisarán de inmediato para analizar de conjunto el segundo y tercer incisos.

El periodismo ante los atractivos de la red mundial

Los cambios tecnológicos, la agilización del flujo productivo mediante la automatización e informatización y el empleo de dispositivos que agilizan la comunicación y el tránsito de la noticia en los diferentes procesos, conducen necesariamente a un reordenamiento de las rutinas con el fin de que el producto comunicativo no solo salga en el plazo prefijado, sino que alcance la calidad requerida.

Durante las primeras incursiones de los medios en la red, además de volcar los materiales de las ediciones *off line* al soporte digital, los periodistas volcaron sus rutinas, se irreconocían así las reglas básicas de cómo establecer una comunicación eficaz desde un escenario con exigencias muy peculiares.

Parecería paradójico hablar de rutinas ante la versatilidad de las transformaciones tecnológicas de estos tiempos. Los periodistas no deben, ni pueden, acomodarse al conocimiento que hayan adquirido, pues dependen de la superación y capacitación profesional, tanto la que adquieran mediante las gestiones del medio de prensa, como a partir del esfuerzo propio. (González MV. y González C., 2008: 90).

Sin embargo, el hecho de mantener unas rutinas inmóviles, en detrimento de la calidad periodística de las publicaciones, constituye solo una de las causas que pudiera provocar la pérdida de seguidores de los medios; otro de los motivos se debe a que en la World Wide Web (WWW), como demuestran numerosos estudios efectuados por el Comité de Investigación de Mercados de la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) y encuestas a nivel global, la mayoría de los usuarios acuden para revisar *e-mail*, mandar documentos por correo electrónico, realizar trabajos de la escuela, buscar noticias; otras

pesquisas sitúan entre las prioridades y hábitos las compras on line, los juegos, bajar música y videos, etc.

Aumentan los entretenimientos, las vías de comunicación y también el número de quienes, sin ejercer el periodismo, comparten en la web los sucesos que generan interés público.

Cabría preguntarse entonces si ante tales facultades para los usuarios: ¿existe un compromiso real por parte de todos los que comunican algo en el ciberespacio de difundir contenidos veraces y que no influyan de manera negativa en el resto de los internautas? ¿A qué recursos deben recurrir los periodistas para que la profesión perdure en medio de tantas voces y atractivos?

Alternativas para trascender

Mediante análisis estilísticos, pormenorizadas pesquisas acerca de quién y por qué nos informa, podrían deslindarse las intenciones y la formación académica del emisor del mensaje; pero técnicas como estas resultarían muy poco prácticas para un público heterogéneo y ávido de instantaneidad.

Entre el periodista y otros informantes en la web, según expresa el Doctor Josep María Casasús desde su texto *Perspectiva ética del periodismo electrónico*, lo único que salvaguarda la distancia es “el compromiso ético solidario y progresista con la realidad y con la voluntad de obtener la descripción más fiel posible de la verdad por la vía del más amplio consenso de percepciones.” (Casasús. 2000).

Educar y persuadir desde la ética establecen distinciones entre quienes construyen la realidad y los que la distorsionan de acuerdo a sus intereses. Tales razones apuntan hacia la rigurosidad y exigencia que deben primar a diario, no solo en la fase de presentación de los materiales periodísticos, sino durante todo el proceso de producción.

A los profesionales del periodismo les corresponde la búsqueda y contraste de fuentes, convertirse prácticamente en especialistas de las materias que abordan; ser creativos,
"Relaciones Públicas", Número 70

originales; informar e interpretar los sucesos cotidianos; profundizar en los antecedentes y perspectivas de los fenómenos.

Las cautelas éticas exigibles a los comunicadores o periodistas según el profesor José Luis Martínez Albertos “se reducen, fundamentalmente, a tres: verificación de la noticia, contextualización de los hechos que se comunican a la audiencia y deslinde manifiesto entre información y opinión a la hora de presentar la noticia.” (JL. Martínez, comunicación personal, 26 de junio de 2008). Argumenta que estos medios no son diferentes de los medios tradicionales (es decir, la prensa escrita, la radio y la televisión) desde el punto de vista de las exigencias deontológicas que hay que tener en cuenta a la hora de aplicar las rutinas productivas.

Además de un fuerte compromiso ético, el periodismo actual reclama, quizás como nunca antes, de un profesional en autosuperación constante, no solo desde lo que la teoría y la práctica le exigen para lograr una óptima comunicación con sus receptores, sino también desde sus conocimientos en materia tecnológica y las ventajas o desventajas que estas le proporcionan.

El asumir de manera errónea los cambios tecnológicos ha conllevado en muchos casos a que una vez inmersos en la red mundial queden al margen las vivencias de último minuto que ocurren en el área de acción de los profesionales de modo imprevisto, sucesos que ameritan de cobertura periodística y que de acuerdo a sus valores noticia generan el interés de quienes navegan en la red mundial. De ahí el doble reto de vivir a diario con la puerta abierta entre ambos espacios, para entrar y salir de la WWW no solo con informaciones frescas sino también con todos los pormenores de los hechos y lograr así un producto comunicativo de mayor alcance.

A menudo la instantaneidad de la web suele convertirse en pretexto para una aceleración violenta del contacto con las fuentes. El periodista que envía un cuestionario por correo electrónico pierde el contacto personal con las emociones y el entorno del entrevistado aunque agilice el proceso o abarate los costos del medio que representa.

El empleo de nuevos dispositivos tecnológicos (memoria flash, CDs, grabadoras digitales, teléfonos celulares, etc.) disminuye —por lo general— el tiempo requerido

para conseguir determinada cantidad de datos durante una cobertura siempre que se establezca previo acuerdo con los implicados. Ahora el periodista puede acceder a amplios volúmenes de información al grabarlos en cualquiera de estos dispositivos; pero si no investiga a fondo mediante el intercambio cara a cara y obvia el contraste de fuentes, el texto periodístico adolecerá de una óptima interpretación de esos datos. También se peca de oficialista cuando no hay recurrencia a los verdaderos protagonistas y sí a determinada fuente oficial que ofrece declaraciones; luego no aparece la contraposición de criterios.

Consideraciones finales

La disminución del profesionalismo, calidad y autosuperación, máxime cuando existe un basamento teórico en la manera de proyectar el quehacer, poseen un efecto boomerang que afecta a todos; en el proceso de la comunicación emisores y receptores intercambian continuamente sus roles.

Aunque al inicio las primeras ediciones online cometieron justificados desaciertos debido a las carencias teóricas, hoy la incorporación de algunos de estos vicios al aprendizaje profesional y, por ende, a las rutinas productivas contribuiría inevitablemente al descrédito del periodismo en su nuevo escenario. Entre los errores más comunes figuran, por ejemplo: el volcado de información; el poco tratamiento de ciertos temas que generan interés humano; la falta de universalidad en los mensajes; la abundancia de datos sin una adecuada interpretación; la utilización escasa e ineficaz de los recursos multimediales, hipertextuales e interactivos; la incapacidad para informar, educar, persuadir y entretener desde lo que se expone; el desbalance temático y genérico; el no contrastar varias fuentes; además de las deficiencias en la fase de presentación.

Las publicaciones periodísticas que no cumplan con los requisitos de multimedialidad, hipertextualidad e interactividad podrán permanecer en el ciberespacio pero nunca reconocidas como exponentes del tipo de periodismo que ha asumido múltiples nombres: electrónico, en red, online, hipermedia, etc. e iguales rasgos y exigencias para su caracterización.

Eliminar las dificultades que desvirtúan intelectualmente a los periodistas no es más que desarrollar la profesión con calidad superior en un espacio diferente, profundo y complejo donde no solo los medios portan las informaciones, opiniones e interpretaciones de la realidad.

Por eso, no hay razón para temerle al creciente número de voces de la red mundial. Se trata de compartir y competir a la vez con un periodismo riguroso y de excelencia. Los medios, desde sus diferentes soportes, no están condenados al fracaso siempre que la ética, la búsqueda de sanas y savias alternativas, el rigor profesional caractericen cada uno de los productos comunicativos. Sin dudas, son estos los retos que hoy se imponen para que el periodismo permanezca y sobre todo, trascienda.

Referencias

Bustamante, Javier (1999) Dilemas éticos en la sociedad de la información: apuntes para una discusión. *Argumentos de razón técnica* #2. Recuperado el 9 de noviembre de 2009, de <http://www.argumentos.us.es/bustaman.htm>

Casasús JM. (2000, 16 de noviembre) Perspectiva ética del periodismo electrónico. *Estudios sobre el mensaje periodístico* #7. Recuperado el 6 de noviembre de 2009, de http://www.ucm.es/info/period/Period_I/EMP/Numer_07/7-3-Pone/7-3-03.htm

Díaz, J. (2001). ¿Hacia dónde va el periodismo en Internet? *Sphera Pública* # 1. Disponible Recuperado el 29 de diciembre de 2007, de <http://www.ehu.es/diaz-noci/Arts/A33.pdf>

Farías, J. y C. M. Prieto (2006) Del impreso a la Web: experiencias periodísticas en un cibermedio de provincia. III Congreso Online - Observatorio para la Cibersociedad. Recuperado el 7 de mayo de 2008 de <http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?llengua=es&id=827>

González, M.V. y González, C. (2008). “La prensa escrita informatizada: un giro en las rutinas de producción”. [Doc]. Tesis de Licenciatura, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba

Recio, M. (2006) Periodismo digital: el límite de lo posible. Un acercamiento a las transformaciones del periodismo en internet. La Habana, Cuba: Pablo de la Torriente.

¹ Profesora de la asignatura Fundamentos de la información cablegráfica en la carrera de periodismo en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. Correo electrónico: mariag@uclv.edu.cu